

Las tres íes

En los dos [números anteriores](#) de estas reflexiones les compartí un resumen del libro Abhijit Banerjee y Esther Duflo “[Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad social](#)”. Este trabajo nos aporta cinco lecciones y una pista para cambiar nuestra forma de pensar la pobreza. Digo pensar porque las acciones que hemos tomado hasta ahora, simplemente no han sido efectivas; así que la propuesta es pensar primero para entender mejor. La pista está en las tres íes: ignorancia, ideología e inercia.

En este número compartiré con ustedes algunas reflexiones sobre estas tres íes.

Comencemos con la inercia.

En esta época en la que las telecomunicaciones y los medios de transporte nos han hecho sentir que vivimos en un mundo pequeño en el que todo está al alcance de un “click”. En el que podemos estar en otro lado del mundo en pocas horas. En el que el sentido de urgencia nos exige no esperar, olvidamos que el sistema en que convivimos es cada vez más complejo, más interconectado, más impredecible y más “pesado”. El concepto de inercia usado aquí es metafórico y lo que nos dice es que el sistema social, con sus pobres, seguirá operando igual y no cambiará hasta que no haya una transformación profunda.

Entonces es trágico observar que como no hay tiempo para entender, es mejor seguir

haciendo lo mismo aunque no funcione. Gastamos cantidades inmensas de dinero que no hacen ninguna diferencia.

Dado que no funcionan las soluciones que imaginamos, encontramos explicaciones basadas en juicios que se convierten en los motores de la acción. Estamos en el terreno de la ideología: ese conjunto de ideas sobre quiénes somos, cómo somos, qué hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos que intentan, de una forma paradójica, cambiar el estado de cosas sabiendo que no será posible pues nunca lo ha sido. La ideología divide. Es mi verdad, mi solución. Soy yo desplegado. Hasta aquí, el razonamiento que propongo es que nuestra experiencia personal o grupal nos ha llevado a encontrar una serie de explicaciones sobre el por qué de las cosas. Estas explicaciones están basadas en juicios, que no están propiamente sustentados y se toman como verdades que son aparentemente consistentes con la realidad que cada persona o grupo observa sin la curiosidad de preguntar ¿por qué?

Viene luego la ignorancia. No está mal ser ignorantes, el pecado es no reconocerlo: no ser capaz de decir *no sé*. Los seres humanos nacemos ignorando prácticamente todo sobre el mundo que nos rodea. Aprendemos de lo que vemos. De esta manera nos aseguramos, apoyados por los sistemas educativos, de que se perpetúe el estado de las cosas y reservamos el antídoto: las preguntas, para la autoridad.

Entonces podemos suponer que las tres íes pueden articularse y explorarse como un proceso que perpetúa el estado actual de las cosas.

Alguna vez he escuchado que existen pobres porque no quieren trabajar, que porque a pesar de tener juventud y fuerza, andan mendigando. Aquí se ve cómo opera el mecanismo que apunta a que la solución está en otro lado y fuera de mi alcance.

Otra forma de operación es también muy trivial: *si no tienen, hay que darles*.

Es importante paliar ciertas necesidades críticas de forma inmediata; sin embargo sabemos, desde hace cientos de años, que es mejor “enseñar a pescar” a las personas. Claro, eso implica compartir y no solo dar.

Entonces, si queremos realmente, como sociedad, disminuir la desigualdad, generar mayor equidad y ser una sociedad más justa, comencemos a cuestionarnos sobre lo que pensamos. Dejemos que nos surjan preguntas y vivamos con alegría la inseguridad de no saber.

Dejemos que este instinto que forma parte de nuestra propia naturaleza: la curiosidad y la exploración, florezca para lograr un verdadero cambio, que como siempre ha sido, es producto de un pequeño grupo de atrevidos que dicen ¡basta!

Ya lo dijo Margaret Mead: *Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos pensantes y comprometidos pueden cambiar al mundo. Sin duda, es lo único que lo ha logrado.*

¿Qué falta? rlroyola@me.com